



Si bien es cierto el país ha avanzado en prácticas de gobierno corporativo, resulta imperativo ser más exigentes para evitar abusos en posiciones dominantes frente a proveedores, clientes y otros competidores.



competitivo y que genere utilidades para sus accionistas. Es bueno que crezcan y sus líderes tengan éxito económico, pero no es conveniente, ni sostenible en el largo plazo, que solo ellos tengan un crecimiento alto, mientras el resto de la sociedad lo hace a un ritmo tan lento.

Según algunos analistas, el cambio tributario que disminuye el impuesto de renta de las empresas es una medida que crea un faltante fiscal muy importante a partir del año entrante.

Por ello, los empresarios deben preguntarse esto no será un gran dolor de cabeza a la vuelta de los siguientes dos o tres años.

También es necesario proteger la libre competencia, y por ello los reguladores deben mantener la lupa puesta no solo en la composición de los conglomerados, sino también en las prácticas empresariales y la forma como se relacionan con sus mercados.

Si bien es cierto que el país ha avanzado en prácticas de gobierno

Según los expertos, el cambio tributario que disminuye el impuesto de renta de las empresas es una medida que crea un faltante fiscal importante a partir del año entrante.

corporativo, resulta imperativo ser más exigentes para evitar abusos en posiciones dominantes frente a proveedores, clientes y otros competidores.

A los conglomerados les ha ido bien en los últimos cinco años, y particularmente mejor a los más grandes. La volatilidad en el agregado de 'datos' parece ser producto de nuestra dependencia de los precios internacionales de minerales y, en particular, de hidrocarburos. Tenemos un empresariado consolidado, que se ve sólido y preparado para afrontar los retos constantes de nuestra sociedad. Muchas de las pruebas que se les han presentado han sido superadas, pero la desigualdad no parece ser una de ellas.

En su interior, un grupo de siete u ocho son muy grandes y la distancia entre esos y el resto está creciendo. Y frente a la sociedad en que viven, los niveles de inequidad del país deberían ser su reto principal, cómo seguir creciendo sin ampliar las brechas y rompiendo el círculo perverso de la desigualdad.

Alguien dirá que esa es responsabilidad del Estado y no de los conglomerados. No lo creo. Un entorno competitivo requiere mayores niveles de igualdad, y los conglomerados dependen, en gran parte, de ese entorno donde desarrollan sus actividades. ☺